

ENSAYOS

VIVENCIAS DEL DOCTOR JOSE J. ESCOBAR CON JOSE MEISNER, EL PRIMERO EN SER VACUNADO POR PASTEUR CONTRA LA RABIA.

INTRODUCCION

En 1986 llegó como alumno el Doctor José J. Escobar. Este hecho no mereciera comentario especial si no se tratara de quien en 1914 fuera el alumno más joven matriculado en ella y hoy fuera el alumno de mayor edad que haya pasado por sus claustros. Un alumno octogenario.

Este acontecimiento, rejuveneció a nuestra facultad. De los muchos aportes resultantes de esta experiencia, publicamos hoy el primero de una serie de artículos acerca de la experiencia personal del doctor Escobar en relación a sucesos y personajes directamente involucrados en la historia del pensamiento médico. Gracias Doctor José J. Escobar.

EL DIRECTOR

En el año de 1926 el Dr. Jorge Bejarano nuestro agregado cultural en ese entonces en la Embajada de París, consiguió en el Instituto Pasteur abundante información

sobre la preparación y usos de la vacuna antituberculosa llamada B.C.G. y la oferta para entrenar en el Instituto a un médico Colombiano.

Este material enviado por el Dr. Bejarano al Ministerio de Relaciones Exteriores, con copia a la Presidencia de la República, fue remitido para su estudio al Dr. Pablo García Medina director Nacional de Higiene, posición que equivalía a un Ministerio, pues no se había creado aún el de Salud. El Dr. García Medina llevó en consulta tan interesante oferta al Director del Instituto Samper Martínez Dr. César Uribe Piedrahíta y éste le contestó que creía que por su información general en técnica bacteriológica y por conocer el idioma francés creía que la persona indicada para esta misión era el Dr. José J. Escobar, en esa época empleado en el Laboratorio Samper Martínez en su calidad de Asistente Técnico.

El Dr. García Medina, gestionó ante la embajada de Francia en Colombia y ante las compañías navieras, y así fue como en febrero de 1926 viajé de Bogotá a París, navegando el río Magdalena desde la Dorada hasta Barranquilla en el lujoso barco David Arango. De Barranquilla (Puerto Colombia) a Colón (Panamá) en un barco bananero de la Grace y de Colón a Chesburgo en uno bastante confortable de la Hamburg American Line. De allí a París.

El mismo día de mi llegada, me trasladé a la sede de la Embajada, entrevisté al Dr. Bejarano quien telefónicamente hizo arreglos con el Instituto Pasteur para una visita al día siguiente por la mañana. En compañía del Dr. Jorge Bejarano y de una señorita recepcionista de la Embajada, la Sta. Pierre, nos presentamos al Instituto Pasteur. Allí la persona encargada de recibirnos con mucha ceremonia llamando al Dr. Bejarano Señor "Embajador", nos paseó por todas las dependencias del Instituto inclusive el hospital de contagiosos, finalmente nos llevó al laboratorio destinado al Profesor Calmette a quien no encontramos y allí la señorita María Lessage Técnica de Laboratorio, se puso a mis órdenes y me citó para el día siguiente por la mañana para empezar mis entrenamientos.

Terminada la visita nos disponíamos el Dr. Bejarano y yo a salir hasta la estación del "Metro", mientras nevaba fuertemente; el portero, un hombre obeso entrecanoso de aproximadamente unos cincuenta años, de mostacho rubio chorreado como lo usaban los campesinos franceses, fue muy atento con nosotros pues al dirigirse al Dr. Bejarano lo llamaba el "Sr. Embajador". Nos ofreció sendos paraguas para protegernos de la nieve, el Profesor y yo aceptamos la atención del portero; ese porte-

ro era nada menos que José Meisner, el niño alsaciano a quien Pasteur unos cincuenta años antes había aplicado por primera vez la vacuna antirrábica. Al día siguiente para cumplir mi cita con la Técnica del Laboratorio BCG María Lessage me trasladé al Instituto con mis cuadernos para notas y el paraguas que el portero me había prestado. En el camino desde mi hotel que quedaba cerca al Instituto, entré a una cigarrería y compré unos cuantos cigarros cubanos de muy buena clase para corresponder la atención del portero.

Al llegar a la portería presenté mi pasaporte y entregué el paraguas y el pequeño regalo que llevaba para el portero. Cuando éste miró mi pasaporte me entabló conversación al enterarse de que yo era colombiano, hizo grata memoria de otro colombiano que había estudiado y trabajado allí y recordó que ese colombiano también le obsequiaba cigarros, y que en la década del 1890 fue su amigo, ese colombiano se llamaba Emilio Alvarez Lalinde y de él me ocuparé en próxima ocasión por ser el Precursor de la Bacteriología en Colombia.

Con unas relaciones iniciadas en esta forma José Meisner fue mi amigo y muchas veces me contó anécdotas de Pasteur. Entre otras cosas me relató que cuando el sabio Pasteur agobiado por las críticas que contra él desataron algunos médicos en la Academia de Medicina por la aplicación de vacunas a un ser humano y por haber presentado sus memorias sobre la rabia en la Academia de Ciencia y no en la de Medicina, resolvió tomar unas vacaciones en una hermosa finca de la Riviera Italiana, en Bordighera, y que fue Emilio Alvarez gran clínico y gran médico en concepto de todos sus condiscípulos y amigos el médico que acompañó a Pasteur en Bordighera.

Me contó así mismo José Meisner cómo estas vacaciones terminaron trágicamente a causa de un fuerte terremoto que obligó a Pasteur a salir precipitadamente de "Villa Bischoff" (así se llamaba la residencia) amenazada de caer en ruinas, para ir hasta su tierra natal, Arbois, en donde Pasteur pudo terminar tranquilamente sus vacaciones.

Me contó también cómo Emilio Alvarez había sido el recurso y el consuelo durante este trágico viaje sin encontrar hotel donde alojarse y cómo Emilio Alvarez sabía solucionar todas las dificultades.

En el Laboratorio de BCG me hice gran amigo de la Técnica ya mencionada María Lessage a quien algún día invité a almorzar en cualquier pequeño restaurante barato, *Bistró* se llamaba, de los tantos que hay en París. Ella se quedó admirada de lo

caro que cobraban por un almuerzo y me convidó a que compráramos algunos víveres y fuéramos a su casa en donde ella vivía con una tía, para mostrarme cómo con igual cantidad de dinero a la que yo había gastado en un almuerzo, ella preparaba comida para cuatro personas para varios días. En su casa María y su tía viuda, me ofrecieron alojamiento en la pequeña pieza que ocupaba María y que disponía (extraña cosa en París por esa época) de un baño privado. Así yo cancelé mi hotel y pude permanecer en París un tiempo un poco mayor de lo que me habían asignado en Bogotá. Así transcurrieron mis primeras entrevistas e informaciones tomadas de José Meisner.

Diez años más tarde, en 1936, viajé con mi esposa a París y quise volver a visitar a José Meisner y a María Lessage. A esta última no la encontré; había fallecido.

José Meisner continuaba en su portería como en sus treinta y tantos años anteriores y me confirmó y amplió todo lo que me había dicho 10 años antes en nuestras repetidas entrevistas. En 1950 volví a buscar a José Meisner en el Instituto Pasteur y con gran dolor supe, por lo que algunos me relataron, cómo fue su fin trágico.

Durante la segunda Guerra Mundial, cuando los Alemanes en mayo de 1940 entraron a París y la Ciudad fue casi completamente desocupada, un piquete de soldados al mando de un oficial médico, se presentó ante las puertas del Instituto a pedir entrada franca. Parece que el piquete de soldados que comandaba este oficial era un grupo científico que quería inspeccionar el Instituto en busca de armas secretas (se desarrollaba por esa época el Prontosil y tal vez la primera Sulfa descubierta en el Instituto Pasteur). El relato de lo que sucedió lo debemos a una empleada del servicio única persona dentro del Instituto.

Cuando el oficial que comandaba la fuerza armada manifestó al portero que si no abrían volarían la cerradura, éste pidió un momento, bajó a la cripta contigua a la portería en donde está enterrado Pasteur, arrodillado besó la lápida, arrodillado también sacó su arma de dotación y se dio un tiro. Este fue el fin trágico de José Meisner, el primer ser humano que salvó la vida merced a la vacuna antirrábica descubierta por PASTEUR.